

# El deporte en las favelas

## ■ LARS GRAEL

Secretario de Juventud, Deporte y Tiempo Libre del Estado de Sao Paulo, Brasil

Traducción del inglés: Centro Linden, Pamplona



Lars Grael durante su participación en el Diálogo (Fuente: BPMO photo).

Para quienes no me conozcan me llamo Lars Grael y soy de Brasil. Soy un antiguo atleta olímpico. Gané dos medallas de bronce en la especialidad de vela, clase Tornado, en Seúl 1988 y Atlanta 1996 y también competí en Los Angeles 1984 y aquí en Barcelona 92. En 1998, cuando me entrenaba para Sydney, una motora chocó contra mi velero y pasó por encima de mí, cortándome la pierna derecha y acabando, casi, con mi vida. El accidente me produjo un gran trauma y gente de todo Brasil me envió sus oraciones y buenos deseos. Más adelante, el expresidente Cardoso me invitó a trabajar como ejecutivo en un Instituto Estatal dedicado al desarrollo de los deportes en Brasil.

*Siempre he estado preocupado por la pobreza en que viven nuestros niños y por el futuro nada esperanzador que tienen por delante*



Ya anteriormente era yo un ciudadano preocupado por la pobreza en que viven nuestros niños y por el futuro nada esperanzador que tienen por delante. Mi hermano, Torben Grael, campeón olímpico y marinero internacional, y yo mismo pusimos en marcha un proyecto en nuestra ciudad natal, Niterói, justo en la bahía de Guanabara, frente a Rio de Janeiro, para enseñar técnicas marítimas y de navegación a los niños pobres de las favelas, los ghettos que abundan en las montañas del Estado. El proyecto, llamado *Grael*, tuvo un gran éxito y más 2.500 niños han acudido a estas clases.

Tras trasladarme a Brasilia, la capital de Brasil, he trabajado en el campo del sector público, alcanzando en 2001 el puesto más alto del sector en aquel momento, como Secretario Nacional de Deporte y Ministro de Turismo de Brasil. En la actualidad hay en Brasil un Ministro específico de Deporte, el Sr. Agnelo Queiroz. Tras el final del gobierno de Cardoso, el Gobernador del Estado de Sao Paulo, el Sr. Geraldo Alckmim, me invitó a ocupar el cargo de Secretario de Juventud, Deporte y Tiempo Libre de dicho Estado. Mi experiencia como atleta y, posteriormente, como gestor público, se ha centra-

do siempre en los resultados. Como atleta, mi objetivo era ganar, bien de modo individual, bien en equipo. Sin embargo, como gestor público el objetivo se ha ampliado hacia el logro de un objetivo social, que llegue verdaderamente a la gente. Como posiblemente sepan, Brasil es un país con muchos problemas y retos en el campo social. La principal tarea de cualquier político debe ser afrontar dichos retos.

El tema de esta sesión es nuestra experiencia personal y de gobierno en Brasil: la utilización del deporte como modo de cohesión, coexistencia e integración sociales.

Desde un punto de vista internacional, el deporte es habitualmente muy eficaz como herramienta diplomática y como "catalizador" social entre diferentes naciones y culturas. Dado que las reglas de cualquier deporte son internacionales y, de algún modo, su propio lenguaje es verdaderamente supranacional y está globalizado, encaja a la perfección en actos de distensión, como aquel mundialmente famoso partido de ping-pong entre estadounidenses y chinos. O los inolvidables Juegos de la Amistad, que el marinero y magnate de la comunicación Ted Turner, promocionó con el fin de unir la Unión Soviética y los países occidentales después de los vergonzosos boicots a los Juegos Olímpicos de Moscú 1980 y Los Angeles 1984. Tuve el honor de participar y obtener una medalla en los Juegos de la Amistad. Y después, tuvieron efecto en los Juegos Olímpicos de Seúl, en 1988, los primeros en los que no se produjo un boicot relevante. También gané allí una medalla, que guardo con celo, especialmente la paloma del reverso. De todos modos, como muchos ya han dicho con anterioridad, el deporte no es sólo una alternativa al clima de guerra, un sustituto de la lucha a muerte y de la competición violenta. En la antigua Grecia, Homero dijo en "La Ilíada" algo tan en boga actualmente en el cine y el teatro, que se evita la guerra abierta mediante la lucha individual





entre los mejores guerreros de los ejércitos. Pero esto fue en una época en la que la conciencia humana estaba en un estado primario. Hoy en día, podemos utilizar los deportes, incluso en el ámbito internacional, con objetivos mejores, no sólo para poner freno al ímpetu violento de las personas.

Soy de la opinión de que el deporte de competición se sitúa en el extremo opuesto a la guerra. Puesto que creo en la paz, no creo que en el tercer milenio debiera haber ninguna guerra entre naciones. Sé que se trata de una utopía, pero mi intención es hablar de los deportes como herramienta social que proporciona cohesión positiva e integración activa, no sólo en el campo internacional, sino, lo que es aún más importante, dentro de los países, para promocionar la ciudadanía, las buenas relaciones y la salud y para evitar la discriminación, la pobreza y la violencia.

Muchos de ustedes habrán leído que la principal causa de la mortalidad de los jóvenes brasileños es la violencia urbana. En la actualidad, muere más gente como consecuencia de disparos en mi país que en Irak o en cualquier otro lugar del mundo. En Brasil tenemos miles de víctimas de la violencia cada mes, cada año, y me entristece que el mundo no lo vea como una gran tragedia. Creo que puede que haya una solución para este enorme problema, también desde el campo del deporte. Lo que hay que hacer es invertir en la prevención y dar oportunidades a los jóvenes.

El deporte tiene el poder de la socialización, de unir a la gente. Es también un buen modo de educar los cuerpos y las mentes. En Brasilia, el gobierno local tenía un gran problema. En una ciudad satélite, que así es como se llaman los lugares pobres que rodean la capital, existían bandas en continuas luchas sangrientas entre sí, que ocasionaban muchos heridos. El Secretario de Deportes tuvo la feliz idea de organizar partidos de fútbol nocturnos. Este simple hecho se convirtió en un gran proyecto del gobierno, llamado *Deportes a Medianoche*. Y una vez que se convirtió una realidad de gran tamaño, pasó a otras ciudades y se extendió a otros deportes, como baloncesto o voleibol y, por sí sólo, fue capaz de hacer descender las cifras de actos violentos a la mitad en algunos lugares concretos. En otros lugares

se tomaron iniciativas similares y los buenos resultados siguen animando a desarrollar políticas de este tipo.

Este es un buen ejemplo para ilustrar el potencial del deporte para solucionar un problema puntual, pero si no nos centramos en las generaciones futuras, no obtendremos una solución permanente. Este fue precisamente nuestro objetivo cuando Torben y yo mismo pusimos en marcha el *Proyecto Graef* en Niterói y cuando, más adelante, ya como Secretario Nacional, creé el *Proyecto Navegar*. Éste último se inspiraba en el primero, pero con algunas mejoras. Añadimos piragüismo y remo, además de dar prioridad a la educación ambiental y al conocimiento de las normas de tráfico marítimo, de cara al trabajo futuro de los jóvenes. En la actualidad contamos con 39 bases en 37 ciudades diferentes, y toman parte más de 15.000 niños y adolescentes. Así mismo el proyecto alcanzó dimensión internacional con el programa de colaboración del Consejo de Deportes de Sudamérica, y Ecuador y Uruguay montaron sus propias bases. En el Estado de São Paulo el *Proyecto Navegar* lleva el nombre de *Navega São Paulo* y contamos ahora mismo con cuatro bases para atender a los estudiantes.

Uno de los grandes logros obtenidos fue cambiar la ley, para incluir los deportes como un modo oficial de promoción social. Parece algo obvio, pero no tenía dicha consideración legal anteriormente. Con ello pudimos desarrollar dos programas:

Uno llamado *Esporte Solidário* (Deporte Solidario), que contaba con profesionales de la educación física en comunidades pobres, para enseñar deportes a los jóvenes y a los mayores. Este programa fue creado ni más ni menos que por el anterior Ministro de Deportes, considerado como el atleta del siglo, Pelé. En 2001, *Deporte Solidario* llegó a más de 500 ciudades y a cerca de 800.000 ciudadanos brasileños.

El otro programa es *Esporte na Escola* (Deporte en la Escuela) que desarrolló la misma tarea en las escuelas públicas. El programa pudo introducir la educación física como asignatura importante en el sistema educativo oficial brasileño. Reorganizó los Juegos Nacionales de la Juventud y los Juegos Escolares Nacionales, donó equipamiento deportivo y autorizó a los



*El programa Esporte na Escola pudo introducir la educación física como asignatura importante en el sistema educativo oficial brasileño. (Fuente: <http://www.esporte.gov.br/>)*

gobiernos a invertir dinero en las infraestructuras deportivas de las escuelas. El actual ministro mantuvo ambos programas, que se conocen con el nombre de *Segundo Tempo* (Segundo Tiempo).

Desde que logramos que la comunidad deportiva brasileña adquiriera conciencia social, se han creado muchos más programas y proyectos. Sólo citaré los más importantes, en relación con el tema de la lucha contra la discriminación social, étnica y religiosa por medio del deporte.

Uno de los más importantes fueron los *Juegos de los Pueblos Indígenas* de Brasil, introducidos también por Pelé en 1997, los cuales fueron capaces de acoger y promocionar los antiguos juegos tradicionales de Brasil a la vez que unieron a cerca de 300.000 personas pertenecientes a la comunidad india, extendidos por Brasil, que ocupan, oficialmente, el 11% del territorio nacional. Estos *Juegos de los Pueblos Indígenas* van ya por su séptima edición y sirven realmente para preservar y promocionar la cultura deportiva. El éxito fue tan grande que el semanario ale-



*Los Juegos de los Pueblos Indígenas fueron capaces de acoger y promocionar los antiguos juegos tradicionales de Brasil a la vez que unieron a cerca de 300.000 personas pertenecientes a la comunidad india (Fuente: [http://www.esporte.gov.br/jogos\\_indigenas/](http://www.esporte.gov.br/jogos_indigenas/)).*



mán *Der Spiegel* le dedicó varias páginas en una de sus ediciones.

Otra iniciativa interesante llevó a los quilombolas, descendientes de esclavos africanos, a la práctica del juego, para poder conservarlo y promocionarlo, en especial la *Capoeira*, un deporte originario de África que en la actualidad es practicado por todos los brasileños, incluso por los ricos. En el campo, los juegos “rurales” fomentaron el *Rodeo* al modo europeo y norteamericano, con gran éxito e impacto económico, consiguiendo la integración de la gente que vive allí al mundo de los deportes, sin llegar a cambiar su modo de vida. También se han conservado y fomentado otros deportes con raíces culturales brasileñas, como el *Biribol*, un modo de voleibol por parejas, que se juega en una pequeña piscina, el *Fut-Volley*, mezcla de voley-playa y fútbol y la *Peteca*, parecido al Badminton, pero sin raquetas.

Otro gran proyecto fue *Pintando a Liberdade* (Pintando la Libertad), que también ha llegado a Uruguay y Mozambique, gracias a la cooperación internacional. En este caso, el proyecto se centra en la población reclusa. Trabajan en la fabricación de balones de fútbol, voleibol, baloncesto, balonmano y fútbol sala, además de pelotas de ping-pong, uniformes y redes para diferentes deportes. Cada tres días de trabajo contabilizan como un día de reducción de pena. El programa tiene tanto éxito que la IBSA (Asociación Internacional de Deportes para Ciegos) lo ha elegido como suministrador oficial de sus balones. En los Juegos Paralímpicos de Atenas se usarán balones fabricados en las cárceles brasileñas.

En cuanto a las infraestructuras deportivas y de tiempo libre, es una realidad constatada que cada uno de los polideportivos, gimnasios o una simple pista de usos múltiples puede reducir de modo llamativo la violencia y se convierte en lugar de cohesión social, especialmente en las pequeñas ciudades extendidas por todo el país.

Finalmente, en cuanto a este tema, podría contarles que el deporte es el principal factor para eliminar la discriminación racial y social en Brasil. Sobre todo, porque la mayoría de los ídolos deportivos del país son descendientes de africanos, como Adhemar Ferreira da Silva, dos veces medalla

olímpica de oro en triple salto y las estrellas de fútbol como Pelé, Romário y Ronaldo, que proceden de comunidades pobres. Llegar a ser una estrella del fútbol es el sueño de la mayoría, no sólo porque es el deporte nacional, sino también porque es una actividad que permite el ascenso social. A primera vista, parece ser algo positivo solamente para la persona individual, pero, por otro lado, es un modo eficaz de presentar ejemplos positivos y llevar a las personas a admirar a quienes llegan a lo más alto de la sociedad partiendo desde la base de la pirámide social.

De manera más concreta, podemos decir en cuanto al papel del deportista en la sociedad, que son auténticos promotores del deporte y que casi todas las estrellas tienen en la actualidad su propio programa de tipo social. Campeones de la Copa del Mundo de fútbol como Gerson, Dunga, Jorginho, Bebeto, Raí, Leonardo o Cafú tienen campos de trabajo en los que utilizan el fútbol y otros deportes como un modo de introducir a los niños pobres en la sociedad.

El Instituto Ayrton Senna, dirigido por la hermana del piloto de Fórmula 1, Viviane Senna, se ha convertido en un completo programa de ayuda social, no sólo por medio del deporte, sino con instalaciones para aprendizaje y salud, así como programas culturales. El medalla de oro y plata olímpico en voleibol Amaury y el medalla de oro y plata Joaquim Cruz cuentan asimismo con respectivos programas en sus deportes.

Los deportistas más conocidos se convierten en ídolos y héroes nacionales y su ejemplo brinda oportunidades y cambia de hecho la mentalidad de todos y cada uno de los ciudadanos brasileños.

Hoy en día, todos los ciudadanos, y especialmente los deportistas, se han dado cuenta de que el gobierno por sí solo no puede promover los programas sociales que necesita nuestro país, de modo que todo el mundo colabora y, de manera conjunta, se están consiguiendo excelentes resultados.

Está claro que es necesario integrar la política de deporte entre los quehaceres de los poderes públicos en materia social. Debe ir de la mano de la política de salud y educación. Se está tratando el tema en el Congreso del país, pues propuse la aprobación de una Ley Federal de Res-

ponsabilidad Social del Deporte, que garantice que todos los alcaldes, gobernadores y el propio gobierno central dediquen como mínimo un 1% de su capacidad de inversión al deporte desde un punto de vista social. ¿Es un 1% mucho pedir?

Desde el año 2000 venimos organizando una Comisión Nacional de Deportistas. Después de tres años, va avanzando y los deportistas están tomando parte en la toma de decisiones relativos al deporte en Brasil ¡¡¡Podemos intercambiar nuestras experiencias!!!

Estoy seguro de que el deporte y los deportistas podemos *significarnos* en la defensa de la paz en el mundo.

Con todo mi respeto hacia los diplomáticos, la diplomacia internacional trabaja en la negociación y en el intento de solucionar problemas de economía, política y cultura entre las naciones.

Cuando la diplomacia funciona correctamente, un país tolera la diferencia con respecto a otro. Cuando no funciona surge la guerra y con la guerra, las tragedias humanas, el odio, las víctimas civiles y la desgracia. A largo plazo, ninguna guerra tiene un vencedor. ¡La historia lo demuestra! ¡Siempre pierde la humanidad!!

La principal diferencia de los deportes radica aquí. No basta con tolerar al contrario. ¡¡¡Nosotros lo respetamos!!!

A modo de conclusión, podemos afirmar que, a pesar del crecimiento continuo del deporte, como negocio y entretenimiento, su faceta social y su papel sociológico es más importante para los países pobres y en vías de desarrollo.

Valga como último ejemplo el reciente envío de soldados brasileños a Haití, como fuerza de paz de las Naciones Unidas. No sólo es jugador de voleibol y profesional de la educación física el general al mando, sino que las propias tropas llevan consigo una gran cantidad de balones y material deportivo para fomentar los juegos con la población. Como parte del acuerdo final con el gobierno y los rebeldes, el equipo de fútbol de Brasil jugará probablemente un partido gratis para la población de Haití. Como señaló su presidente: “Sólo Ronaldo puede unir a nuestra gente”. A veces el deporte obra milagros.

Empleando el vocabulario marinerio les deseo “¡Que tengan buenos vientos!”